

Calviño: “Hemos alcanzado velocidad de crucero” con los fondos europeos

LENTITUD/ La vicepresidenta económica rechaza las críticas por el ritmo del gasto del fondo de recuperación de la UE y las convocatorias y licitaciones abiertas al mes en el sector público.

Barney Jopson. Financial Times
Las empresas españolas quieren que el Gobierno sea más rápido y claro en la entrega de los fondos europeos por valor de 140.000 millones del programa Next Generation para facilitar la recuperación pos-Covid.

El Gobierno ha quitado importancia a la preocupación respecto a su gestión de los fondos de recuperación de la UE, e insiste en que ha alcanzado la “velocidad de crucero” en el desarrollo de planes de inversión y que cumplirá con estrictos estándares de auditoría para asegurar que llega el dinero.

España fue el primer país en recibir un pago de los fondos de recuperación de la pandemia de la UE el año pasado y debe recibir un total de 140.000 millones, con lo que será el segundo mayor receptor del bloque europeo después de Italia.

Pero la experiencia de España ha sido difícil, lo que pone de relieve la ardua tarea que enfrentan los países miembro para administrar el programa de 800.000 millones que tiene como objetivo reparar los daños causados por el Covid-19 y ayudar a las economías a emprender el camino de la transición ecológica.

En las últimas semanas, el Gobierno se ha enfrentado a socios comerciales insatisfechos, incluido Volkswagen, un aliado en proyectos de vehículos eléctricos, y ha tenido que responder a varias preguntas acerca del ritmo y la transparencia con la que se está gestionando la distribución de fondos.

Pero Nadia Calviño, vicepresidenta primera y ministra de Economía, insiste en que sus planes van por buen camino y no comparte las quejas de que los fondos se están distribuyendo con demasiada lentitud.

“Hemos alcanzado la velocidad de crucero. Hay convocatorias y licitaciones abiertas para proyectos en el sector público por un valor medio de 2.000 millones de euros al mes”, ha señalado en una entrevista. “Con el plan de recuperación, el objetivo no es ser muy rápido, sino tener un ritmo constante que mantenga una inversión fuerte en los



Nadia Calviño, vicepresidenta primera y ministra de Economía.

“Con el plan de recuperación, el objetivo no es ser rápido, sino tener un ritmo constante”

próximos años”.

Los llamados Fondos Next Generation EU, que comprendían aproximadamente 70.000 millones de euros en subvenciones no reembolsables y 70.000 millones en préstamos para España se están dirigiendo a proyectos que van desde la instalación de paneles solares residenciales hasta el desarrollo de webs de comercio online para pymes.

Luz verde

La Comisión Europea ha señalado que “la implementación del plan español está actualmente en línea con el cronograma acordado, establecido en la [decisión] que aprueba el plan”.

Pero algunos empresarios acusan a España de desdibujar el panorama con sus cifras, argumentando que el ritmo al que abre las licitaciones para proyectos no es el mejor indicador de desempeño o impacto económico.

España realiza un “trabajo intenso” con la Comisión para garantizar el nivel de los controles

El Círculo de Empresarios, uno de principales lobbies empresariales español, destaca en cambio los pagos reales a los gobiernos regionales y locales y las empresas que gastarán los fondos en proyectos aprobados. Apuntan que hasta finales de septiembre solo se ha pagado el 22,3% de los 28.400 millones en subvenciones de la UE que España había presupuestado para este año, según los datos de contabilidad estatales.

“El sentimiento general en el sector privado es que estamos viendo una mala gestión”, ha señalado Manuel Pérez-Sala Gozalo, presidente del Círculo de Empresarios y socio gerente de la firma de capital riesgo Grupo Perseo. “Todo está retrasado, hay mucha burocracia, hay poca claridad”.

El mes pasado, la responsable del Ministerio de Hacienda a cargo del programa de fondos de recuperación, Rocio Frutos, dejó su cargo por

En estos momentos se está concluyendo la solicitud para el próximo tramo de 6.000 millones

“motivos personales”. También hay quien sugiere cuellos de botella. Un funcionario de otro ministerio que administra parte del dinero ha reconocido que “no hay suficientes personas con experiencia en la gestión de fondos”.

Más apoyos

Rodrigo Ogea, socio codirector en España del bufete de abogados Baker McKenzie, ha señalado que el Gobierno debería haber subcontratado el manejo de las solicitudes de fondos al sector privado. “El gobierno central tiene que desplegar una gran cantidad de dinero en un corto período de tiempo y no tiene la capacidad operativa necesaria para hacerlo”, afirma.

El gobierno también se ha visto sacudido por la incertidumbre sobre uno de sus proyectos emblemáticos: una iniciativa liderada por Seat, propiedad de Volkswagen, para construir una nueva planta de baterías para automóviles en

Valencia y actualizar dos plantas para fabricar vehículos eléctricos.

La semana pasada, Wayne Griffiths, presidente ejecutivo de Seat, dijo que el dinero ofrecido por la Administración para poner en marcha los proyectos “no era suficiente”, incluso después de que el Gobierno elevase la suma hasta 397 millones en subvenciones y préstamos. Dijo que la compañía estaba “buscando soluciones” para garantizar que el proyecto siga adelante.

Calviño ha declinado hacer comentarios sobre la empresa, pero asegura que “confirmará el compromiso del gobierno español de acompañar y apoyar la inversión necesaria” en tecnología.

España ya ha recibido 31.000 millones de las subvenciones del Fondo de recuperación que le corresponden desde Bruselas. Los países obtienen el dinero a condición de que cumpla con una serie de reformas estructurales, como la reforma laboral de España aprobada a principios de este año. Calviño dice que en estos momentos se está concluyendo la documentación final de la solicitud de España para el próximo tramo de 6.000 millones.

También ha estado en el punto de mira la necesidad de España de acabar de montar un nuevo sistema de auditoría para controlar los pagos y asegurar que el dinero llega de forma correcta.

Monika Hohlmeier, la presidenta conservadora del comité de control presupuestario del Parlamento Europeo, ha criticado tanto a España como a la Comisión Europea por su opacidad. “Queremos saber a dónde fue realmente el dinero y en qué ha gastado España el dinero”, señaló el mes pasado en una rueda de prensa.

Nadia Calviño dijo que España estaba realizando un “trabajo muy intenso” con la Comisión para garantizar que haya controles financieros que cumplan con los más altos estándares. “La Comisión Europea es extremadamente exigente, como debe ser”, ha apuntado. “Cualquiera que sea el país con el que hables te van a decir lo mismo. Esto no es específico de España”, añade.

Fedea pide redirigir a los vulnerables la rebaja fiscal a la energía

J. Portillo. Madrid

“Estamos saliendo de una recesión muy profunda causada por la pandemia, de la que no hemos llegado a salir del todo, y que nos deja una herencia complicada de déficit y deuda. A partir de ahí hemos sufrido un nuevo shock, la invasión de Rusia sobre Ucrania, con los efectos que ha tenido sobre el precio de la energía, los cereales y las materias primas, generando una elevada inflación, reduciendo la renta e impactando de forma asimétrica, afectando sobre todo a los sectores más intensivos en energía y los hogares más vulnerables”, resumió ayer el director de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea), Ángel de la Fuente, al presentar el informe *Situación económica y medidas de respuesta a la guerra de Ucrania*. Ante este escenario, Fedea considera que el Gobierno “gasta demasiado dinero en ayudas generalizadas” que deben “reorientarse” a medida selectiva de apoyo a familias vulnerables y empresas en apuros.

“El margen disponible para la reorientación de las medidas paliativas ante la inflación es muy considerable”, defiende el documento de Fedea, que estima que solo las rebajas de impuestos energéticos y la bonificación de 20 céntimos por litro de carburante, ofrecidas a toda la población, han tenido un coste de 17.000 millones. “Esta suma permitiría financiar ayudas directas muy importantes a los hogares de rentas bajas y medias sin distorsionar las señales de precios que incentivan el ahorro de energía y la inversión en renovables”, defiende, explicando que permitiría, por ejemplo, conceder a cada uno de los 9 millones de hogares con ingresos netos regulares inferiores a 2.000 euros mensuales un cheque de 1.889 euros, equivalente al 31% de su gasto medio en comida y energía.

En todo caso, De la Fuente pidió una transición progresiva, puesto que las rebajas fiscales han reducido el tipo efectivo de la tributación energética del 30% al 0%, lo que podría disparar el coste de electricidad y gas si se retiraran de golpe, mientras que colectivos como los transportistas deben seguir teniendo bonificado el carburante, defendió.